

LA OBSESIÓN COMO VÍA PARA FRENARSE Y REFLEXIONAR SOBRE LA POSICIÓN VITAL.

Silvia Bolívar López, Julia Mercedes Sánchez Prieto, Nerea Pumar Alonso.
Complejo Hospitalario Granada, Hospital Universitario Virgen de la Macarena

DESCRIPCIÓN DEL CASO

Paciente de 17 años, que acude a consulta por obsesiones de un año de evolución. Desde pequeño ha vivenciado obsesiones que no le han interferido de manera significativa en su vida y que se han incrementado coincidiendo con consumo de tóxicos continuado, estrés curricular por la falta de concentración puesto que los pensamientos intrusivos consumían prácticamente su mundo psíquico, repercutiendo en el funcionamiento mnésico, la falta de atención, su capacidad de expresión y de relación con los otros.

ANTECEDENTES

Hijo único de padres separados, estudiante excelente, no había tenido nunca problemas en la relación con sus iguales. La relación de sus padres ha sido siempre conflictiva, posicionando al paciente en medio de la problemática, continuando esta situación después del divorcio. Su forma de relacionarse se ha caracterizado por satisfacer las necesidades de los otros sin atender a las propias.

Antecedentes familiares: padre y abuelo paterno diagnosticados de TOC. El estilo educativo ha sido inconsistente entre ambos padres, siendo la madre permisiva y el padre autoritario y con elevado nivel de exigencia.

EXPLORACIÓN Y PRUEBAS COMPLEMENTARIAS

Escaso contacto ocular, hipotímico y con elevados niveles de ansiedad, manifestaba insomnio, pérdida del sentido vital, miedo a volverse loco y rumiaciones constantes acerca de sus pensamientos.



JUICIO CLÍNICO

Trastorno obsesivo compulsivo con predominio de pensamientos obsesivos.

CONCLUSIONES

Se prescribió tratamiento farmacológico (sertralina y lorazepam) y se realizó un seguimiento psicológico centrado en su sentimiento de soledad, su autoexigencia constante, el reconocimiento de sus propias necesidades y el establecimiento de límites en sus relaciones, el abandono del consumo de sustancias y la orientación hacia actividades más experienciales, el deporte y la organización de su día a día; De manera progresiva ha ido incorporando las relaciones sociales y el estudio que le permitieron recuperar su proyecto vital.